

“RECONSTRUIR LA HISTORIA DEL ASENTAMIENTO DEL BARRIO PUERTA AL LLANO EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ”

Por:

Carlos Alberto Dávila Rubio

Lic. En educación básica con énfasis en Ciencias Sociales

Docente de Ciencias Sociales Colegio Ciudad de Villavicencio IED - SED

RESUMEN

Uno de los campos en los que es posible llevar a cabo un cambio en varios aspectos es el educativo, ya que allí confluyen las formas de actuar y pensar de una Nación. Una de las áreas escolares que brinda grandes posibilidades, acompañada de la investigación en el aula, es la geografía que permite que los sujetos se reconozcan como parte de un espacio, derivando en la apropiación del mismo, fundamentos básicos de una ciudadanía basada en la identificación y participación de todos los individuos dentro de la sociedad en la cual están inmersos.

Palabras claves: Educación geográfica, ciudadanía, cartografía social, ciudad, entorno cercano historia oral

INTRODUCCION.

La educación se ha concebido como el motor que posibilita el desarrollo (político, económico, social e histórico) de una sociedad, ella es la 'tabla de salvación' de los países no industrializados, sin embargo este ideal sólo se ha cumplido de manera parcial y más específicamente en lo que tiene que ver con la cualificación de la mano de obra que requiere el país y se han descuidado los aspectos social y político que son importantes a la hora de consolidar un proyecto de nación.

Se han dado reformas, pero estas sólo han generado cambios formales que no tocan directamente la estructura escolar, esto se debe en parte a que dichas reformas son traídas de otras partes o creadas por entes que no están en permanente contacto con el ambiente escolar. Razón por la cual, son tomadas en la escuela como un requerimiento más y no un motor de transformación real. Ello, hace necesario que como docentes, aportemos una mirada distinta de la enseñanza y aprendizaje de la geografía, como un saber útil y significativo para la vida cotidiana e institucional, orientada a una toma de decisiones que valore el espacio como producto social.

La presente propuesta se enmarca entonces dentro de la temática " situación y perspectivas de la enseñanza – aprendizaje de la geografía en América" ya que se busca a través del estudio, sistematización de experiencias y la generación de propuestas en torno a problemas de la enseñanza y el aprendizaje, impactar positivamente el ámbito educativo.

Se observa que uno de los problemas de la educación tradicional es el de concebir las ciencias Sociales como unas disciplinas que sólo desarrollan la transmisión y memorización de datos alejados totalmente de la realidad de los sujetos, por lo cual no se le haya su utilidad y aportes en el desarrollo de los sujetos, sin

embargo, estas tienen valiosos elementos que contribuyen en la construcción de ciudadanos consientes y participativos.

Un ejemplo de ello es la enseñanza y el aprendizaje de la geografía que se ha constituido en la escuela como una recopilación estadística y cartográfica, de fenómenos y características del espacio natural, pero que no ha reconocido en ella, un saber que permita leer, analizar e interpretar el espacio geográfico como una construcción social de los sujetos, donde se generan estructuras sociales, económicas, culturales, políticas e históricas, las cuales permiten el desarrollo de las agrupaciones sociales en las cuales se encuentran inmersos los sujetos, creando a su vez mecanismos de participación en este, desde la realidad de su espacio cotidiano.

Así, se hace necesario enfocar la geografía escolar hacia el reconocimiento del impacto de las prácticas sociales en la configuración del espacio geográfico. Una forma que permite este replanteamiento, es a través del ejercicio ciudadano por medio del reconocimiento de los procesos desarrollados en el marco histórico, posibilitando que el individuo se identifique y participe activamente en las estructuras anteriormente nombradas, como parte de su cotidianidad y sean objeto de reflexión de los procesos de organización del espacio en el cual se desenvuelve.

De lo anterior, surge la necesidad de iniciar el proceso de formación ciudadana desde la escuela, esta como un espacio de formación de sujetos críticos y propositivos, utilizando la enseñanza de conceptos geográficos, ya que como hemos visto el reconocimiento del espacio permite entablar una relación directa con las dinámicas que dentro de él se generan.

De esta forma, los conceptos geográficos se constituyen en herramientas que permiten que el estudiante realice un reconocimiento y apropie el espacio geográfico como una construcción de él, en el cual se desenvuelve cotidianamente, entabla relaciones con la comunidad y se reconoce como ciudadano.

1. PROPUESTA A DESARROLLAR

La propuesta que se desarrolla pretende reconstruir la historia del asentamiento del barrio Puerta al Llano en la ciudad de Bogotá, Colombia, el cual tiene un tiempo relativamente corto de creación de aproximadamente 13 años, a partir de la recopilación de testimonios y experiencias de vida obtenidas por medio de la historia oral, posteriormente por medio de la cartografía social se georeferenciara y plasmara como ha venido evolucionando y cambiando el entorno de los individuos acorde a las necesidades del sector y de ellos mismos, como estos han tenido un reconociendo de su espacio vivencial y de las dinámicas en las cuales se encuentran inmersos.

En esta medida se pretende partir del conocimiento cotidiano para llevar aun mas a la geografía a un saber práctico en la vida de los individuos que les permita ser consientes de que es el actuar del hombre el que constituye y le da sentido al Espacio Geográfico, entendiendo este como la construcción en la cual interactúa el hombre con su entorno, siendo el primero el que dota de características y significados al segundo.

Por esto la importancia de la presente propuesta en la medida que es a partir de ese sentido que los sujetos proporcionan lo que les permite reconocerlo, apropiarlo y modificarlo a partir de propuestas ligadas a potencializar las cualidades del sector y de los individuos.

2. REFERENTES TEÓRICOS:

El presente proyecto pedagógico ubica como categorías centrales para su fundamentación: la ciudadanía, el espacio geográfico desde una perspectiva social, la ciudad como expresión de lo urbano, el territorio - lugar como experiencia vivida del sujeto, la historia oral como forma metodológica de reconstrucción de acontecimientos a partir de las vivencias de las cuales son parte. En cuanto a la ciudadanía, esta es entendida desde el comunitarismo, es decir, el ejercicio ciudadano se sustenta en la práctica de la participación y virtudes públicas hacia lo comunitario, lo que vincula a toda la población que actúa como un generador de valores, deberes y tradiciones.

Esta corriente política y filosófica se considera apropiada, por cuanto se privilegia el bienestar común sobre el bien particular, teniendo en cuenta que el espacio geográfico se constituye como un bien común construido por los sujetos que interactúan en él; podemos hablar de una ciudadanía que se construye a partir del reconocimiento y apropiación que se realiza de los espacios que son comunes y significativos para los sujetos por medio de los valores, deberes y tradiciones que genera una sociedad.

Una plena ciudadanía, la adquiere el individuo cuando se hace partícipe, identifica y reflexiona sobre las dinámicas, valores y tradiciones de la sociedad donde se encuentra, para pasar a ser parte de la toma de decisiones y así lograr una corresponsabilidad entre él y su comunidad.

De esta manera, estas estructuras, sus relaciones y sus dinámicas se desarrollan dentro de un espacio geográfico específico. En este caso la ciudad y más específicamente en la localidad de Usme, UPZ 59 Alfonso López en la ciudad de Bogotá, esto como evidencia de la estrecha relación que hay entre la ciudadanía y el espacio geográfico, lo que es vital para el presente proyecto, relación que se establece de forma recíproca por cuanto la ciudadanía se desarrolla dentro de un espacio y este es dotado de unas estructuras y características que establecen la forma de ejercer la ciudadanía.

Como escenario de la construcción y práctica de la ciudadanía se establece el espacio geográfico - segunda categoría de fundamentados-, este se constituye como el escenario donde se desarrollan las estructuras (políticas, económicas, culturales y sociales), con relación a otros seres y el proceso histórico que plasma en el espacio, allí se establece la vivienda, el hábitat y se organiza la vida en sociedad.

Otra forma de participación de los individuos en su entorno es por medio del reconocimiento de los procesos históricos que se han generado en él, se puede hacer por medio de diferentes fuentes históricas, tales como documentos, material audiovisual y las fuentes orales, son en estas últimas en las que se basa la propuesta debido a que en el contexto en el cual se desarrollara la presente lleva un tiempo relativamente corto de creación y por lo tanto se pueden abordar con los primeros habitantes y sus procesos de asentamiento y cambios que han tenido el sector.

Estas fuentes orales se pueden recopilar con diferentes estrategias tales como las entrevistas dirigidas, estructuradas, controladas, guiadas y no guiadas (PARDINAS 1969), en esta última es donde el sujeto manifiesta de forma espontánea y libertad su experiencia.

Es importante tener en cuenta varios testimonios y/o fuentes sobre un acontecimiento para contrastar y poder llegar a establecer una veracidad de la información recolectada, tal y como lo plantea Eugenia Meyer y Alicia Olivera "Sin debemos reconocer que la entrevista presupone riesgos: la mentira voluntaria, la distorsión de los hechos, o incluso la edad avanzada del sujeto entrevistado cuya memoria puede fallar, llevándole por consecuencia a un proceso selectivo, equivocado o deformado de los hechos que relata".

Para el desarrollo del componente espacial del presente proyecto pedagógico, se toma como base la definición de espacio como construcción social, espacio vivencial, percibido y sentido, ya que es desde éste que el individuo forma su identidad, esta última como elemento esencial de la ciudadanía. Esta construcción no es un proceso ya resuelto, sino que se habla de un espacio en construcción, en presente continuo, pues cada ser humano lo reproduce y lo recrea en su cotidianidad y en su mayoría surge de las prácticas sociales.

Lo anterior, hace que el espacio se presente como un hecho cotidiano, permanente, surgiendo la necesidad de pensar en el espacio vivido como el resultado de aquellas representaciones vinculadas con la experiencia práctica y la mentalidad, con el espacio como dimensión social que es necesario develar.

Por otra parte, el presente proyecto trabaja con una población que en esencia habita un espacio urbano y que colinda con espacios rurales que dentro del Plan de desarrollo de la Ciudad de Bogotá pueden ser utilizados para desarrollo urbanístico, de ahí el énfasis que debe hacerse en la ciudad, que se constituye en un palimpsesto de la historia, que los individuos van captando y construyendo de diversas maneras, lo cual genera a su vez nuevas formas de expresión de sus habitantes. Por esto, se dice que el espacio urbano es la expresión de una sociedad que se concibe desde referentes común.

De acuerdo con las características del espacio geográfico, el espacio urbano es altamente diferenciado debido a la localización de las funciones; suelen sobre- especializarse en un sólo sector de la ciudad, y a la composición social de la población que es muy diversa debido a que aquí convergen habitantes de diversas partes. Es así como cada uno de los grupos o personas que hacen parte del espacio urbano tienen su propia percepción del mismo, tiene sus itinerarios y sus relaciones con los otros y siente y vive la ciudad de acuerdo a sus intereses personales y/o culturales.

El espacio urbano y por ende su estructura responden a una organización jurídico- política más amplia, el territorio, que según Gustavo Montañez Gómez (1997), es un área comprendida bajo unos límites, sobre la cual se ejerce o se pretende ejercer el control político, este control puede ser de una persona, un grupo social o del mismo Estado.

Otra categoría, tenida en cuenta es la de territorio-tugar, entendido como aquel que nace de la cotidianidad de cada habitante, es decir, de sus espacios vividos cada día como son: la vivienda, el colegio, el parque, la cuadra, la manzana, el barrio, entre otros, que son significativos para los sujetos y sobre los cuales se puede

avanzar para formar verdaderos ciudadanos del mundo actual. Pero en el proceso de desarrollo de la vida cotidiana, el hombre establece un grado de control y apropiación del territorio, la Territorialidad, en el cual

se desenvuelve su cotidianidad, está condicionada entonces por el tipo de relaciones que se den dentro de este espacio y su expresión espacial.

Dentro de las formas de organización del espacio geográfico (territorio, territorialidad, estructuras urbanas), se deben generar unos mínimos de convivencia, reconocidos por todos para un adecuado ejercicio de la ciudadanía en cuanto a la utilización del espacio geográfico, es decir, unos derechos y deberes urbanos. En palabras de Jordi Borda (2000), son obligaciones establecidas para crear una verdadera igualdad político-jurídica que permita el libre desarrollo de la ciudadanía, estos surgen como una respuesta a los cambios que se vienen dando en todo el territorio tanto local como global, lo que a su vez conlleva nuevos problemas, los cuales es preciso abordar desde una cultura política nueva que se fundamente en valores básicos universales, que se concretizan en los derechos y deberes para así responder a las infaltables desigualdades y exclusiones, la tarea que se impone es la lucha por la legitimación y concreción de estos derechos.

Para georeferenciar dichas dinámicas generadas en el espacio geográfico la cartografía social se establece como uno de los elementos esenciales en la propuesta. La cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación y transformación social, que permite una construcción del conocimiento desde la participación y el compromiso social, posibilitando la transformación del mismo. Parte de reconocer en la investigación que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (entre seres sociales) y de estos con la naturaleza.

2.2. DESDE LO EDUCATIVO

En un proyecto pedagógico innovador, se necesita tener claro no solamente los contenidos disciplinarios, sino que se hace imperativo tener clara la concepción sobre los aspectos que se involucran en el acto educativo, vitales para la planeación, implementación, sistematización y evaluación del mismo.

Nuestra concepción de enseñanza esta basada en el niño, ya que "el maestro tiene unos objetivos de aprendizaje, pero su método y la secuencia para lograrlos dependen de las características del grupo y de sus intereses, buscando más generar interrogantes en el grupo que imponer respuestas" (CAJIAO 1997, 43).

Este como el sistema más adecuado para la presente propuesta, ya que se deben tener claras las intenciones y/o objetivos y partir de las características propias del contexto educativo y de los estudiantes, lo que conocen y saben para establecer estrategias encaminadas al aprendizaje significativo de conceptos geográficos, problematizar, concienciar, discutir, reflexionar y evaluar de una forma adecuada.

En cuanto al proceso de aprendizaje podemos decir que los estudiantes sólo aprenden aquello que les es significativo, es decir, que se incorpora a la estructura conceptual que ellos manejan, como lo plantean teóricos como Jean Piaget, David Ausubel y Joseph Novak.

El estudiante apropia el conocimiento de acuerdo a las nociones que ha construido previamente en la interacción con su familia, sus amigos, el medio en el que se desenvuelve cotidianamente, la influencia de los medios de comunicación; es decir, que el estudiante aprende cuando su estructura entra en "conflicto cognitivo" con una nueva información, que le posibilita cambiar o renovar sus estructuras de pensamiento.

En otras palabras, lo que se debe aprender no son contenidos sino conceptos, el proceso de aprendizaje consistirá entonces en la "asimilación de conceptos consistente en relacionar los nuevos conceptos con los existentes ya en el alumno formando estructuras conceptuales" (AUSUBEL citado por ONTORIA 1997, 21), es decir, que no sea parte ya de la representación sino de las ideas previas que tiene cada estudiante sobre el concepto que se quiera enseñar y a partir de ellas reforzar esta primera "conceptualización" y ayudar para que las estructuras conceptuales se vayan ampliando y complejizando, lo que redundará en la vida diaria de los sujetos.

Después de la breve conceptualización sobre el aprendizaje, vale aclarar que no sólo se hace referencia al proceso de información o conocimientos, nos remitimos también a la construcción de toda la persona, en el aula y fuera de ella.

Esto lleva, a concebir al estudiante como el protagonista del proceso de aprendizaje, ya que posee la capacidad de construir y cambiar el contexto en el cual está inmerso, en él recae la responsabilidad de construir su conocimiento, lo cual implica seguir desarrollando el trabajo intelectual que realizan todos los individuos desde que tiene "uso de razón", lo que muestra que sus ideas, construcciones y explicaciones no son una simple copia de la realidad. Esto sumado a una actitud propicia para aprender y estar motivado a relacionar los nuevos contenidos con sus conocimientos previos. Se tiene una visión holística del estudiante, como centro del aprendizaje debe ser o llegar a ser autónomo, libre, constructor de su propio conocimiento, sensible, reflexivo, crítico, solidario, tolerante, respetuoso, defensor de los derechos y deberes urbanos, en una palabra, ciudadano reflexivo. Ello implica colocar en primer lugar sus ideas como aportes importantes para el proceso.

Frente al "nuevo" modelo de estudiante, debe erigirse una "nueva" concepción de docente, ya no como el transmisor de conocimientos, sino como el que desempeña varios roles a lo largo de un mismo proceso, es decir, en su "nuevo" ser docente es orientador, mediador o investigador. En este contexto, el docente no es un dictador que impone una ideología sino quien motiva el debate con argumentos sólidos, esto implica que sea coherente, que practique lo que dice y sea un ejemplo, es decir, tenga una "concepción ética de la enseñanza" (PORLAN 1997); esto lleva a enfatizar la importancia de la evaluación constante que realiza el maestro, ver si los estudiantes están aprendiendo o no, si los métodos de enseñanza son los adecuados y si los objetivos y/o intenciones se están cumpliendo.

3. METODOLOGÍA.

Para lo anterior se debe plantear como metodología principal la estrategia pedagógica, con situaciones que pongan en juego los conocimientos de los estudiantes, contrastándolos y fundamentándolos, así se promueve la discusión y la confrontación como actitud ciudadana que lleve a la vida comunitaria.

La estrategia pedagógica, está definida como "el conjunto de procesos que se conjugan como el producto de la reflexión-acción del docente sobre los estilos de enseñanza y de aprendizaje", es decir, es el conjunto de acciones que se establecen como resultado de la investigación del docente en el aula y que pretenden hacer aprehensible un concepto a través de los diferentes procesos que cada estudiante toma para construir su conocimiento.

Esto, permite evidenciar que toda estrategia debe tener un eje articulador del cual se desprenden unos objetivos que requieren una manera o maneras de hacerse operativos en el aula de clase, es decir, unas actividades, pero allí no debe detenerse el proceso sino que si quiere realizar una investigación permanente se deben plantear unos criterios de evaluación coherentes, que evidencien los procesos reales que viven los estudiantes y el docente y a partir de ellos generar una nueva estrategia, sin olvidar establecer el rol o roles que desempeña el docente en cada etapa del proceso.

Esto evidencia que la presente propuesta lleva implícito un enfoque de investigación - acción educativa, ya que todo proceso o decisión se reflexiona, se planifica, se implementa, se evalúa y a partir de ello se toma una siguiente decisión, es decir que se esta formando de acuerdo a la concepción que aquí se plantea sobre el docente. Podemos resumir que el estudiante es el que aprende a aprender y el docente el que tiene que enseñar a pensar, parafraseando a Ontoria (1997).

BIBLIOGRAFÍA.

- BORJA, Jordi. 2000. "Nuevos derechos ciudadanos como propuesta política a los nuevos desafíos del territorio". En: Notas sobre ciudad y ciudadanía. Publicada en: www.credioei.com.co. Barcelona.
- CONCURSO DE HISTORIAS BARRIALES DE KENNEDY. 2003. Primer concurso de historias barriales de Kennedy. Bogotá, Fondo de Desarrollo local de Kennedy,
- DOLLFUS, Oliver. 1982. El espacio geográfico. Barcelona: Ed. Oikos Tau.
- ESTÉBANES, José. 1982. Tendencias y problemática actual de la Geografía. Madrid: Ed. Cincel.
- LYNCH, Kevin. 1966. La imagen de la ciudad. Traducido del Inglés por Enrique Luis Revol. Buenos Aires: Ed. Infinito.
- MONTAÑEZ GÓMEZ, Gustavo. "Geografía y medio ambiente". En: Geografía y ambiente: enfoques y perspectivas. 1997. Bogotá: Ed. Universidad de la Sabana.
- ONTORIA, Antonio. 1997. Mapas conceptuales. Una técnica para aprender. 7a ed. Madrid, Narcea SA.
- Pardinas Felipe, Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Introducción elemental, Siglo XXI Editores, S. A. (Sociología y política) , México, 1969
- PIAGET, Jean. 1994. Seis estudios de psicología. 3a Ed. Traducción de Jordi Marfá. Colombia: Ed. Labor.
- PORLAN, Rafael. 1997. Constructivismo y escuela. Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación. 4a ed. Sevilla: Ed. Diada,